

Condena unánime de la ciudad por el brutal atentado contra la «Scala»

Dos empleados muertos y dos desaparecidos. Unos desconocidos arrojaron «cóceteles Molotov» en el interior del local, que ha quedado totalmente destruido

Día aciago para Barcelona el pasado domingo. Los integrantes de grupos extremistas que desde hace tiempo se dedican a perturbar la paz ciudadana, fueron protagonistas de nuevos hechos, en esta ocasión de consecuencias gravísimas, ya que hay que lamentar el incendio provocado en el edificio del restaurante-espectáculo "Scala", la inutilización e incendio de vehículos del servicio público de transportes y enfrentamientos con las fuerzas de orden público, contra las que lanzaron cóceteles "Molotov". Esta misma arma incendiaria fue la utilizada para ocasionar el fuego que des-

truyó totalmente una de las más renombradas salas de fiesta de nuestra ciudad y que costó la vida a dos personas, la desaparición de otras dos y diversos heridos, además de serios desperfectos en el edificio contiguo, sede de la discoteca "Planeta 2001". Una vez más el desorden hizo su aparición en numerosos puntos del centro de la ciudad, por la acción de quienes acuden a estas formas de manifestación que todos los barceloneses repudian y condenan y para las que se exige la aplicación justa, pero enérgica, de la ley.

Fue a las 13.15 horas de la tarde del domingo cuando se perpetró la acción terrorista contra «Scala Barcelona». Un grupo de cinco jóvenes, entre los que, según testigos, figuraba una mujer, lanzó piedras contra los cristales de la puerta de entrada del restaurante para, seguidamente, arrojar al interior del mismo varios «cóceteles Molotov», que provocaron el incendio. El líquido inflamable que contenían las botellas lanzadas, corrió con rapidez por el suelo del local y prendió en cortinas y elementos de la decoración, así como en el mobiliario y otros enseres. Las llamas se extendieron con celeridad y, cuando a los pocos minutos, llegaron los primeros auxilios del Cuerpo de Bomberos, el interior del local ardía casi en su totalidad.

La primera víctima

En el momento de producirse el atentado terrorista se encontraban varios empleados en el edificio. Uno de ellos, el «maitre» fue testigo presencial de la acción y, al darse cuenta de la magnitud de la misma, salió rápidamente a la calle. Cuatro empleadas de la lavandería, abandonaron asimismo el edificio en unos segundos, haciéndolo también algunos electricistas. No obstante, un empleado de la limpieza, llamado Ramón Egea Gómez, de 45 años, quedó atrapado en el interior, de donde fue rescatado posteriormente por los bomberos y trasladado al Centro Quirúrgico de Perecamps, donde dejó de existir. Otros tres empleados, Juan Manuel López Masip, Bernabé Bravo Bejarano y Diego Montoro Barajas —un electricista y dos de limpieza— que se supone no pudieron abandonar las dependencias del edificio en llamas, se cree con seguridad que quedaron sepultados entre los escombros, sin que pudieran ser hallados en los trabajos de búsqueda realizados durante todo el día de ayer, lunes, una vez sofocado el incendio.

Todo el personal de bomberos, con 25 coches

La magnitud de las llamas obligó a los bomberos, que actuaron con todo el personal —más de cien hombres al mando del señor Jordan— y material disponibles —veinticinco coches de diversos tipos— a ordenar la evacuación de los edificios colindantes y a actuar en el que es sede de «Planeta 2001», afectado por el siniestro, aunque los daños no fueron de gravedad. Mientras, en el exterior, fuerzas de policía y de la guardia municipal cuidaron de mantener el orden y de la circulación, obligando al numeroso público que se había congregado en las inmediaciones a situarse a prudente distancia, ante la posibilidad de explosiones de los depósitos de gas de la calefacción y cocinas del restaurante. De otra parte, miembros de la Cruz Roja prestaron su valiosa colaboración.

Las primeras autoridades de la ciudad acudieron al lugar y también lo hicieron los hermanos Ramón y Antonio Riba, propietarios de «Scala Barcelona» y la mayoría de artistas y empleados, así como familiares de éstos, registrándose escenas de dolor por parte de aquellos cuyos seres queridos se suponía habían quedado en el interior del edificio en llamas.

Hasta cuatro horas después de iniciado el fuego no pudieron los bomberos penetrar dentro de las instalaciones en llamas, pero poco pudieron hacer, ya que el techo del edificio se desplomaba, quedando solamente en pie las paredes de fachada y laterales. Pese a los inconvenientes que suponía el hecho de que la construcción no dispusiera de ventanas, se logró, primero localizar el fuego y, posteriormente, a últimas horas de la noche del domingo, extinguirlo, para continuar con los trabajos de desescombros y de búsqueda de los tres desaparecidos.

Mediada la tarde de ayer, los trabajos de localización de las posibles víctimas se realizaban ya en una concreta dirección, puesto que los tres perros que colaboran con los bomberos y la Cruz Roja —el célebre «Dan», otro llamado «Metec» y un tercero— coinciden en señalar un mismo lugar como posible. Maquinaria especial, usada con el máximo cuidado, intervenía en estos trabajos, a fin de evitar derrumbamientos o situaciones de peligro. A las siete de la tarde se suspendió la búsqueda, que continuará hoy, a las siete de la mañana.

Nota de la Jefatura de Policía

Sobre este lamentable hecho, el Gabinete de Prensa de la Jefatura Superior de Policía, el domingo, a última hora de la tarde, facilitó la siguiente nota:

«Alrededor de las 13'15 horas de hoy se ha provocado un incendio en el vestíbulo de la Sala-Restaurante-Espectáculo "Scala", sito en el paseo de San Juan, de Barcelona, adquiriendo proporciones de tal consideración que el local ha quedado prácticamente destruido en su totalidad, en su parte interior.

Según manifestaciones de testigos presenciales, un grupo de cuatro individuos y una chica lanzaron piedras contra las cristalerías de las puertas de acceso al establecimiento, introduciendo posteriormente un recipiente de cristal con líquido inflamable que dio origen al incendio referido.

El servicio de Bomberos que actuó desde los primeros momentos pudo poner a salvo a dos empleadas de la lavandería y a otro empleado, sacando más tarde en estado gravísimo al mozo de limpieza Ramón Egea Gómez, que fue trasladado rápidamente al Centro Quirúrgico Municipal de Urgencias, donde ingresó ya cadáver.

Hasta el momento se desconoce el paradero de otros dos mozos de limpieza, Bernabé Bravo Bejarano y Diego Montoro Barajas, quedando la posibilidad de que hayan sido atrapados por los escombros. Asimismo, y según manifestaciones de los familiares del electricista José López Masip, esta mañana había salido de su domicilio con intención de ir a trabajar a la Sala "Scala" y tampoco ha sido localizado, temiendo que le haya podido ocurrir lo mismo que a los anteriores.

Sobre las 18'15 horas, la telefonista de Radio Nacional de España en Barcelona recibió una llamada con voz anónima masculina, diciendo: "Soy componente de un grupo del F.R.A.P. y reivindicamos el atentado de hoy contra la "Scala", colgando seguidamente, si bien posteriormente se han recibido otras llamadas a distintos periodistas que han desmentido lo anterior.

Los testigos presenciales del hecho han puntualizado que los autores eran jóvenes, que iban bien vestidos y que hubieron precipitadamente después de haberlo perpetrado, así como que uno de ellos vestía un "anorach" y debajo de dicha prenda llevaba sobre el pecho una pegatina en la que se leía "Por la libertad de expresión", alusiva al movimiento en boga que reivindica la libertad de Alberto Boadella.

Inmediatamente de haberse tenido conocimiento de los hechos, la Jefatura Superior de Policía ha iniciado una exhaustiva investigación a fin de conseguir su esclarecimiento y detención de los autores.»

Repulsa de partidos políticos y centrales sindicales

Si bien en principio un miembro del grupo del F.R.A.P. reivindicó telefónicamente el atentado a «Scala-Barcelona»,

posteriormente otro comunicante —una mujer— desmintió la participación de esta facción en el hecho, para el que tuvo palabras de condena.

También la mayoría de partidos políticos —PSUC, PTC, ESTAT Catalá, PSC-PSOE—, centrales sindicales y otras organizaciones políticas y ciudadanas de Cataluña hicieron públicos comunicados repudiando la acción terrorista. Se condena enérgicamente el hecho, se expresa la condolencia a los familiares de las víctimas y se pide a las autoridades el esclarecimiento de los hechos «que alteran el orden público necesario para consolidar la democracia en nuestro país».

El Sindicato de Espectáculos Públicos de la CNT expresa en su nota que «condena enérgicamente el atentado a la "Scala"».

Sentimos profundamente —añade— las muertes de los compañeros que han sido las víctimas inocentes de este crimen incalificable».

Comisiones Obreras se expresa en parecidos términos a través de sus secciones de Espectáculos y Hostelería.

La central sindical UGT expone, en su comunicado, su «repulsa por el atentado perpetrado contra "Scala", que considera objetivamente fascista —lo reclama quien lo reclama— porque crea el terror entre la población y desestabiliza la situación política actual, impidiendo la consolidación de la democracia, que es una aspiración de toda la clase trabajadora».

En el mismo comunicado se indica que la víctima del suceso era un militante de la Federación de Hostelería de UGT, y que, sin haberlo podido comprobar con certeza todavía, se cree que también los otros tres desaparecidos militaban en la central sindical socialista.

El Partido Comunista de España (Internacional), a través de la oficina de prensa de su Comité de Cataluña, dio a conocer a últimas horas de ayer por la tarde un comunicado en el que nie-

Casi mil millones de pérdidas y un año y medio para abrir de nuevo el local

Los hermanos Ramón y Antonio Riba, propietarios de la sala de espectáculos, y el director de relaciones públicas, señor Palasi Ibañez, dijeron en los primeros momentos de producirse el siniestro que lo que más les preocupaba era la suerte de las personas que habían podido quedar atrapadas en el interior del edificio. Manifestaron, posteriormente, que de producirse el hecho a partir de las 17 horas, hubiera podido ocurrir un gravísimo desastre, ya que el local alberga durante el espectáculo alrededor de un millar de personas, entre las que hubiera cundido el pánico. En cuanto a las pérdidas sufridas son, de momento, incalculables. Pue-

den llegar a los mil millones de pesetas.

Sobre si pensaban reabrir el local, no adelantaron propósitos, ya que ignoraban si la empresa aseguradora les cubriría la póliza por tratarse de un incendio provocado y no de un accidente. En cuanto al personal, estaba, asimismo, asegurado en la Mutua Patronal. Agregaron que, de intentarse poner de nuevo en marcha el espectáculo, suponía una labor de un año y medio, por lo menos, ya que hay que rehacerlo todo. En cambio, es posible que «Planeta 2001» abra de nuevo sus puertas a finales de semana, reparados los desperfectos sufridos, que lo fueron,

Detención de los supuestos autores del atentado

Noticias recogidas a media tarde de ayer en medios bien informados señalan como segura la identificación y posterior detención de los autores del atentado que, al parecer, habían sido trasladados a la Jefatura Superior de Policía, aunque nada se pudo confirmar oficialmente al respecto. En todo caso, la acción policial para la localización de los integrantes del comando que perpetró el ataque a «Scala Barcelona» se había realizado con toda rapidez, estimándose, como decimos, que el éxito había coronado el esfuerzo y labor de los inspectores encargados del caso.

Elegía por una sala que prestigiaba a Barcelona

El atentado que ha provocado la destrucción del gran restaurante-espectáculo la «Scala», es uno de los actos más brutales, absurdos y estúpidos que pudo haber cometido nunca el terrorismo militante. La «Scala» era —y volverá a ser— una gran sala que prestigiaba la ciudad, incluso al país entero, que representaba un alto exponente de la cultura artística, el buen gusto y el espíritu de selección que ha distinguido siempre a Barcelona. En sus ruinas, tan salvaje e inconscientemente provocadas, se encuentra algo de todos nosotros: nuestro afán estético, nuestra afición artística, nuestra certera intuición para elegir siempre lo mejor y más bello. Sus propietarios-directores, los hermanos Ramón y Antonio Riba, se habían hecho intérpretes de algo que es como la traducción de los sentimientos más profundos del alma ciudadana y arriesgaron en ello lo más fecundo de su esfuerzo a la par que su fortuna.

«Scala» se había inaugurado el 2 de junio de 1973. Fue desde el primer instante un mirífico regalo que la fortuna hacía a la ciudad; la sala más bella, elegante, moderna y confortable de Europa, la atracción más viva para el mundo turístico, la prueba concluyente de que el espectáculo frívolo, suntuoso y «feérico», puede ser también una escuela de refinamiento ciudadano.

Desde su inauguración se habían presentado sólo cuatro espectáculos. El primero «Cita en Scala», que planeó, montó y dirigió aquel mago de la escena y de la música que fuera Artur Kaps. Muerto éste al poco tiempo, cuando al cabo de más de un año de éxito «Scala» renovó su cartelera, concibió y dirigió el nuevo espectáculo uno de los artistas del aquel casi legendario grupo de «Los Vieneses», Franz Johan. Se tituló «Aquí la Scala» y se mantuvo también en cartelera bastante más de un año. Los dos últimos espectáculos los han dirigido y planeado los hermanos Riba, ya adiestrados en estos menesteres, en los que han demostrado un exquisito tacto y una excepcional intuición artística. Se tituló el primero de ellos «Esta noche Scala». Su éxito fue también clamoroso. El último, estrenado sólo hace mes y medio, ha sido «Mágico carrusel», que había alcanzado un triunfo completo y que se mantenía brillantemente en la cartelera, con llenos a diario.

Es de esperar que «Scala» renazca de sus cenizas porque la ciudad lo reclama y lo necesita. Este anhelo generoso, que todos compartimos, es de esperar que sea pronto, como un justo desquite contra el infortunio, una realidad plena.

especialmente, por la acción del agua acumulada en el local.

En el interior de «Scala Barcelona» se encontraban, en el momento de ocurrir el hecho, unas veinte personas, manifestaron igualmente los hermanos Riba. Y se intentó apagar el fuego en un principio. A pesar de que el edificio estaba construido de acuerdo con las ordenanzas contra incendios, éstas medidas prevén el siniestro fortuito y no el provocado. De otra parte, la configuración del local, con una escalera dentro, ayuda a la propagación de las llamas, puesto que aquella actuó de «tubo». Estimaron que el personal que quedó atrapado se había desorientado por el humo y no encontró la salida y confirmaron los nombres de los desaparecidos, Juan Manuel López Masip, de 26 años, electricista; Bernabé Bravo Bejarano, de 27, y Diego Montoro Varajas, de 42, del servicio de limpieza. Los tres estaban casados y eran padres de familia.

Gala especial a beneficio de las familias de las víctimas

Asimismo, los hermanos Riba tienen el propósito de organizar una gala especial, con actuación de todos los artistas de «Scala», a beneficio de las familias de las víctimas. Al respecto se sabe que el Hotel «Princesa Sofía» ha ofrecido sus instalaciones a los propietarios del restaurante-espectáculo destruido, donde, como es sabido, se realiza actualmente el programa de TVE de los martes por la noche, que ha sustituido al denominado «Esta noche fiesta». Seis de estos programas los posee ya grabados Televisión.

Los señores Riba han recibido ya numerosos testimonios de condolencia y repulsa, entre ellos procedentes del extranjero. Responsables de famosos clubs y de salas de espectáculos de Las Vegas, Hollywood, París y otras capitales se han interesado por lo sucedido en «Scala Barcelona».

Los hermanos Riba con el president Tarradellas

El president de la Generalitat, señor Tarradellas, se interesó desde el primer momento de las trágicas consecuencias del acto de terrorismo que provocó el incendio que destruyó el edificio de «Scala». Al regresar de su viaje a Cervelló, el señor Tarradellas expresó el deseo de conocer detalles del hecho por personas directamente afectadas en el mismo. Ayer, los señores don Antonio y don Ramón Riba, propietarios del local, fueron recibidos por el president de la Generalitat, a los que expresó transmitirle el pésame a los familiares de las víctimas que hallaron la muerte en el incendio y también manifestó que prestaría su apoyo a toda gestión encaminada a paliar los graves resultados que, en todos los sentidos, se han derivado del criminal atentado.



CURSO DE ARTE 2 SIGLOS DE PINTURA

DESDE GOYA A LA PINTURA CONTEMPORANEA
EL ARTE MODERNO. LOS IMPRESIONISTAS FRANCESES
Y ESPAÑOLES. EL IMPRESIONISMO EN CATALUÑA
PABLO RUIZ PICASSO, DALI, TAPIES, etc.

12 conferencias. Una cada semana

Fecha: Martes, 24 de enero, de 10.30 a 12.30 mañana

Profesor de Historia del Arte: GUILLERMO FANJUL

Proyección de diapositivas y visitas a museos

Conferencias: CETRES CENTRO DE ESTUDIOS, Edificios Trade
Carlos III, 94, entlo.

Matrícula: CETRES - Europa, 34.36. De lunes a viernes, de 10.30 a 13.30
Teléfono: 250.46.66